

PUENTES Y CAMINOS EN LA PROVINCIA DE LA CORUÑA

Por FERNANDO URGORRI CASADO

III. CAMINO DE PEREGRINACION DE FINISTERRE A SANTIAGO.

El otro trazo del Repertorio de Villuga, señala entre los caminos más importantes de esta zona de Galicia, un camino que va de Santiago de Compostela a Finisterre. Tiene además el interés de que, como veremos, implica también un camino a Noya.

Las etapas, el recorrido y los parajes de este camino de Finisterre están detallados en el relato que hace el caballero polaco *Erich Lassota de Steblovo*, publicado entre la colección de viajeros por España y Portugal, hecha por García de Mercadal, y editada por Aguilar (Págs. 1.254 a 1.293. Interesan a nuestro propósito las páginas 1.272 a 1.274).

Cuántas veces he intentado desentrañar las etapas del itinerario, que fueron cinco, a pesar de que van señaladas con todo detalle, resultaba casi imposible no sólo localizar los parajes, sino también la dirección del camino. La razón es simplemente, que a través de traducciones y copias la mayoría de los nombres están desfigurados.

Fue preciso, por tanto, a través de mapas muy detallados, e incluso de mapas antiguos, localizar y corregir los topónimos, en la forma que lo vamos a hacer. Resulta así un trazado coherente y de gran interés, no sólo porque debió ser la ruta acostumbrada y casi la única posible de los muchos peregrinos que iban a Finisterre, sino porque se descarta la ruta que por Negreira y la orilla derecha del río Barcala llegaba hasta Puente Olveira, que parecería el camino más corto. Resulta también destacada la importancia del Puente Maceira. Pero sobre todo, viene a demostrar lo áspero del trazado de los caminos antiguos por rutas, que todavía hoy son rudas y difíciles. El escaso rendimiento de las jornadas, puesto que necesita cuatro para llegar de Finisterre a Santiago, y por último, la facilidad con que los viajeros se perdían, o como intentaban acortar el viaje separándose de la ruta ordinaria.

Lassota de Steblovo y su compañero eran hombres de sensibilidad, jóvenes y soldados, que se pudieron permitir el lujo de un viaje no sólo de peregrinación, sino también de curiosidad turística. Se complace verdaderamente en hacer el relato y alusiones a los paisajes del camino. Dice, por ejemplo, al pasar por el valle del Barcala «es un agradabilísimo día de viaje, entre bosques de castaños y robles».

Los dos caballeros formaban parte de los soldados de una nave que estuvo en el combate de las Islas Terceras y en la división Pedro de Valdés, de tan triste actuación en la Armada Invencible.

El viaje está hecho en el año 1581. Habiendo tocado uno de los barcos en la costa de Finisterre arribó a Mugía (Munxía, se dice en gallego, y siempre en el relato). Lassota y su compañero Ludovico Cerón de Bolonia aprovecharon un permiso para ir en peregrinación a Santiago, para reunirse después a la flota en Lisboa.

El itinerario.—(Señalado en mapa núm. 1)

Los viajeros, como muchos otros peregrinos, que desembarcando en Mugía iban a Santiago se desviaban a Finisterre, en lugar de tomar el camino recto Mugía-Brandomil, que está señalado en el mapa de Tomás López.

A) *Primera jornada*

Hacen el viaje por sendas completamente adosadas a la costa. Salen el 7 de octubre y en la primera jornada llegan a Finisterre. Pasan por Morquintián, que aparece llamada Marcandián.

Siguen a Loalo;

Pasan el río del Castro por un pequeño puente que se llama Barceboso, situado entre Frije y Lires.

Continúa por Canosa;

Y siempre por la costa llegan a la noche a Finisterre, donde pernoctan.

Habían recorrido, estima el viajero, tres millas y son en realidad 24 kilómetros en línea recta, por caminos secundarios y muy sinuosos.

B) Segunda jornada

Salida 9 de octubre.

Pasan por la aldea de Sardinero (1 milla = 8 kilómetros).

Siguen a Corcubión y a Cée, donde comen. Van por el camino actual. A través de una montaña, que llama Steblovo Cabral, pero que, en realidad debe ser un monte cerca de Carboal.

Llegan a la Fuente Santa. Este nombre no figura en los mapas topográficos de hoy, pero lo señala, en cambio, Fontán un poco apartado del camino que traza desde Cee a la Puente Olveira, pasando por Hospital, nombre que evidentemente nos recuerda la frecuencia de peregrinos. Está situado, aproximadamente, a la mitad de la distancia entre Cee y Hospital.

«Al salir de la Fuensanta nos equivocamos de camino, porque hubiéramos debido llegar a Puente Olveira, Bonjesús y después a Barreras», dice el viajero.

Ni Tomás López, ni Fontán señalan camino ninguno desde la Fuente Santa a Orbellido, lugar a donde fueron a salir. Si la Fuente Santa es la que el mapa topográfico señala con el nombre de Ermita de Nuestra Señora de las Nieves (Hoja 93, coordenadas 944-156). Los viajeros debieron bordear el río Debren y tomar allí el camino que por Hospital va a la Puente Olveira, que todavía se conserva. Pero donde verdaderamente se desviaron no fue allí, sino en el lugar llamado Cruz de Olveira (coordenadas 943-162). La razón del error es haber confundido San Martín de Olveira, con Santiago de Olveira, que era el camino correcto. De esta manera siguieron el camino hasta Orbellido.

Veamos ahora la dirección del camino que llaman correcto. Desde este lugar de la Cruz de Olveira, se ve trazado en el mapa topográfico, pasando por Olveiroa o Santiago de Olveira, pasa el puente del mismo nombre y al norte del Monte Aro se llegaría a Buenje-

sús (coordenadas 941-170). No hay trazado en el plano camino derecho, pero si lo dibujan Fontán y Tomás López. Seguía el camino a Maroñas y después por Cornado y Bugallido, empalmaba con el que desde Brandomil por Barca, iba a Puente Maceira.

Los mapas actuales señalan un camino desde Negreira a Cornado que tenía que empalmar allí con el que venía de Maroñas y la Puente Olveira. Es evidente que se trata de un camino muy antiguo y si los peregrinos lo abandonaban al llegar a Cornado, tiene que ser porque la ruta de Brandomil ofrecía un camino más cómodo y placentero, como efectivamente dicen los viajeros. Aquí nos encontramos con la carretera actual. Quiero decir, una vez que se ha llegado a «Barreras». El camino Cornado-Barreras debía ser un atajo. Probablemente llama Barreras al lugar de Barreiros (Hoja 94, coordenadas 940-181), muy cerca del lugar llamado Puente de la Picota. En este lugar los viajeros hicieron una parada y comieron.

Volvamos a describir las jornadas de nuestros protagonistas.

Desde la Cruz de Olveira, tomando al nordeste, se dirigieron a Orbellido (Urbilido, en el relato) y desde allí llegaron al Puente de Brandomil, donde rindieron la segunda jornada. Habían caminado 6 millas, en su cálculo (en realidad fueron unos 36 kilómetros), pero ellos calculan como si fueran 48. Fue una jornada dura y larga.

C) *Tercera jornada*

Salida del Puente de Brandomil, hasta Barreras o Barreiros, (lugar ya señalado). Allí hicieron la comida y siguiendo por el mismo trazado que lleva actualmente la carretera, es decir, la orilla izquierda del río de la Barcala, pasan por San Juan de la Barcala, a lo que llama Barcada.

«Aquí se pasa el río Tambre», dice, pero no es así. Los viajeros confunden la Barcala con el lugar de Barca o Barquiña, ya pasada Negreira. Aquí rindieron la tercera jornada. El lugar de Barca tiene de coordenadas 934-189 (hoja 94).

D) *Cuarta jornada*

Puestos en marcha el 12 de octubre, pasaron por Puente Macei-

ra viejo. Se separan ahí de los caminos actuales y por último por un camino antiguo y relativamente ancho (fotografía núm. 4), seguía el camino antiguo por Trasmonte, Susabila de Carballo y llegaba a Aguapesada. Este camino no se dibuja derecho en el plano topográfico, pero sí lo hace Fontán, lo cual da mucho valor al mapa de este profesor del siglo pasado. El camino sigue ya recto por Ventosa, Portela y Villaestreje a ganar la carretera de Noya y dar en Santiago, por el camino más corto posible. Este camino se conserva, pero otra vez, por desgracia para los viajeros no lo tomaron, sino que desviándose por un antiguo camino empedrado, que sigue el arroyo que pasa por Pousada y Capeáns, fueron a salir a la carretera de Noya, al este de Bertamiráns, a un lugar que hoy se llama Tarroeira y que los viajeros llaman Teroa. Si estamos acertados es muy interesante este tramo de un camino antiguo, bien empedrado, que se continúa a la aldea de Lapido (coordenadas 928-196).

Finalmente para descanso suyo y nuestro llegaron a Santiago el 12 de octubre, después de haber andado 3 millas, según su estimación y 24 kilómetros aproximadamente.

